

Homenaje a Jaime Eyzaguirre Gutiérrez

por Manuel Moreyra Paz-Soldán

En memoria del distinguido historiador Jaime Eyzaguirre, trágicamente desaparecido en un accidente carratero hacen dos años, reproducimos el siguiente artículo aparecido en el matutino "El Comercio" de Lima, siendo su autor un destacado especialista y conocido hombre de letras en el vecino país.

La Academia Chilena de la Historia, acaba de publicar un boletín extraordinario, recogiendo en él lo mucho que se ha escrito con relación a la muerte trágica del eminente historiador Jaime Eyzaguirre, acaecido en la ciudad sureña de Linares, el 17 de septiembre de 1968. En ese número figuran: los discursos fúnebres, los académicos y los artículos de prensa. En este conjunto, de más de cuarenta títulos, predomina en todos semejante fervor admirativo ante su vida, su dinámica acción, su talento de maestro y de escritor. Al lado de tales páginas de alabanzas unánimes —verdadera catarata de encomios— surge un pesar, el haber disfrutado apenas tangencialmente del conocimiento de personalidad de tan altos quilates.

Recuerdo que hacia 1950 por intermedio de nuestro común amigo Alberto Wagner de Reyna, le remití algunos de mis folletos sobre historia económica colonial y él, en retribución generosa, me obsequió su *O'Higgins*, con dedicatoria inmerecida y, además, una tarjeta manuscrita, que aún conservo, con una caligrafía de rasgos finos y elegantes. Al año siguiente, Eyzaguirre vino a Lima, a participar en los actos celebratorios del IV Centenario de la fundación de nuestra Universidad Mayor de San Marcos. Lo conocí en esa oportunidad, pero en forma breve y fugaz; andaba en esos momentos con la salud quebrantada, lo que me impidió un contacto con el reposo que hubiera deseado. Si la amistad directa no pudo cristalizar, la lectura de algunos de sus bellos libros engendró una más vigorosa, la que procede y nace de la semejanza de ideas, entre las que expresa un autor y las admite y admira el lector:

fluye entre ambos, un nexo, el que procede de análogo ritmo espiritual, es convergencia o sincronismo que anuda voluntades.

Con estas breves líneas, quiero sumarme al magnífico homenaje que le ha tributado la **Academia Chilena de la Historia** de la que fuera, por muchos años, su Secretario y luego su Director. El Boletín nos presenta las riquísimas facetas que ostentó su enorme talento. Se ha dicho de él, que nada de la cultura le fue ajeno ni dejaba de apasionarle: historia, literatura, arte, poesía, religión y política. En esos campos fue tan rotundamente definido como veraz. Y tuvo, por su entereza, y virilidad, contradictores, de signo opuesto, aquellos que objetan las afirmaciones con pasión sectaria y los serenos, que miran hechos y argumentos con otra luz y colorido. Pero, pese a tales antagonismos, los discrepantes reconocieron siempre en sus juicios honestidad completa y sinceridad cabal.

El agudo periodista Alone, afirma que sobre la categoría de la personalidad de Eyzaguirre, existe reconocimiento unánime. Todos ven en su carácter, fuego misionero, empujado por la inquebrantable lógica de la verdad, la que sostuvo sin desmayo. Batalló en el terreno oscuro de la enseñanza y el aprendizaje en la cátedra y en la investigación, labrándose contra la corriente un prestigio ajeno a todo bullicio transitorio. No quise brillar sino servir. Su conciencia no le permitía desánimo. Pudiendo tomar la senda fácil, escogió la estrecha, la espinada, la del trabajo tesonero.

En el horizonte amplio de sus esfuerzos aparecen surcos valiosísimos. Su calidad de historiador descuella, por la hondura en el estudio, la seriedad en el análisis y la belleza formal de su prosa. Allí están para evidenciarlo las páginas de: **Viejas Imágenes**. La **Fisonomía Histórica de Chile**. El mundo de la biografía le brindó perspectivas señerales. Dibujó con profundidad al conquistador **Pedro de Valdivia** y con aproximación de primer plano, el prócer **Bernardo O'Higgins**. Por éste, logró consagratorio premio en el concurso que auspició el gobierno de su país. Y que, ade-

más, llevó la estela aclamatoria de continuadas y sucesivas ediciones.

El análisis de su calidad historiográfica lo cumple —en señero perfil— Eugenio Pereyra Salas, en discurso académico que inserta el Boletín Extraordinario. Resalta, a la tradición, como a fontanar esencial que Eyzaguirre bebió en su propia experiencia familiar. De ahí proceden, la biografía de su antepasado el **Alcalde de 1810**, el ensayo sobre **Federico Errázuriz** y la **Correspondencia de sus Mayores**, fresco panorámico de toda una época. En el mismo discurso de Pereyra, hallamos frases certeras, que pintan al hombre y al intelectual. Son tan expresivas, que reproducirlas es el mejor tributo, la asistencia más diáfana, para dar algo de su imagen física y moral.

Utilizando la figura del enlague lo describe: "Fino en sus simétricas facciones, de romántica palidez, elegante en su sobrio vestir. Su temperamento de cruzado se vuelca en elocuencia temperamental. Habla con todo el cuerpo. Su charla es ingeniosa, viva, alerta; punzante su réplica, medulosa su dialéctica. Su verbo es un raudal que da a su prosa el tono de la palabra hablada, que cuida con fino tacto estético y escribe páginas de extraordinario mérito literario".

Alude a su temperamento vital, le sobaban energías. Como catedrático no era un mero expositor que se retirase con sus apuntes después de una clase magistral. Fue maestro con irradiación magnética, en las veladas bíblicas, en los seminarios. Su pensamiento se centuplicaba en el altavoz de sus revistas, a las que animó con coraje y sapiencia.

El Boletín de Homenaje —extraordinario— que comento, además de aportar cientos de ángulos que descubren y puntualizan la riquísima personalidad de Jaime Eyzaguirre, enseña que la institucionalidad chilena, es modelo y ejemplo de vitalidad, de fuerza, de arguida concentración. Frente a la congoja por su trágica muerte, de todos los sectores, aparecen decenas de expresiones vehementes, que exaltan al hombre eminente que han perdido.

Homenaje a Jaime Eyzaguirre Gutiérrez [artículo] Manuel Moreyra Paz-Soldán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moreyra y Paz Soldán, Manuel, 1894-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Jaime Eyzaguirre Gutiérrez [artículo] Manuel Moreyra Paz-Soldán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile